

EE.UU

LA NUEVA PRESIDENCIA

Optimismo y esperanza es lo que se respira en el ambiente de Washington y que se contagia en todo el país con la llegada del nuevo Presidente, Barack Obama., el 20 de enero de 2009. Y eso pese a que cada día los datos económicos testimonian la profundidad de la crisis, pero la confianza en Obama es tan grande (se habla de “la luna miel” que disfruta respecto a los medios de comunicación y a la opinión pública) que supera la frialdad de los datos.

Tampoco nadie duda que ha formado un equipo con personas de probada competencia y experiencia. Antes de Navidad el gabinete presidencial estaba ya designado atendiendo la diversidad geográfica y cultural de este país, según deseo que había expresado Obama nada más ser elegido. Cinco mujeres, dos afroamericanos, dos asiáticos, tres hispanos y dos republicanos, conformaban este gabinete, que ahora ofrece una baja por la renuncia del gobernador de Nuevo México, de ascendencia hispana, Bill Richardson, a la Secretaría de Comercio. Precisamente una mujer, de origen hispano, Hilda Solís, es la nominada para el Departamento de Trabajo. Será la séptima mujer que ocupe ese puesto.

Y también es creencia de todos que el país va a vivir una serie de reformas, lo que ha llegado a decir a los analistas, tras escuchar el discurso del nuevo Presidente, que no será un período de reforma sino de transformación del país.

De hecho la nueva página web de la Casa Blanca (www.whitehouse.gov) , accesible desde el mismo día 20 de enero , refleja un nuevo espíritu, con unos cambios nunca vistos que se alejan de la imagen tradicional que tenía esa página desde décadas, y será utilizada también como medio de participación de los norteamericanos, de manera que quien proporcione su correo electrónico recibirá actualizaciones periódicas de cuanto suceda en la Casa Blanca. Así pues, si el uso de Internet fue muy importante en la campaña electoral de Obama , todo hace pensar que seguirá utilizando este medio para conseguir participación popular, y, de esta manera, presionar al legislativo para impulsar las reformas que planea. Como se dice en la página, tres fines son los que se persiguen: comunicación, transparencia y participación.

El día anterior a la toma de posesión de la Presidencia, era un festivo en el calendario laboral norteamericano, dedicado a Martin Luther King. Como no podía ser de otra forma el recuerdo de este defensor de los derechos civiles marcó todas las actividades del que era Presidente electo y todos los medios de comunicación recordaban su famoso discurso “I have a dream”. La emoción de la población afroamericana ha sido visible en todas las celebraciones de estos días, y, como señalaba “The Economist”, el nuevo Presidente personifica la reconciliación interna del país. Y Obama se ha convertido en un modelo para los niños negros, desplazando a famosos deportistas.

Durante el período de transición se ha especulado mucho sobre cuales serían los pasos que daría el entonces Presidente electo nada mas tomar posesión de su cargo, e incluso, antes de Navidad había muchas especulaciones acerca del plan de estímulo económico que Obama había encargado elaborar a su equipo para que nada mas asumir la Presidencia se pusiera en marcha, así como acerca de la posible actividad de la Cámara de Representantes y del Senado a partir del 6 de enero, fecha de la toma de posesión de los nuevos senadores y representantes.

Por su parte, las organizaciones sindicales esperan tanto conseguir la aprobación de la ley que acabaría con el actual voto secreto, la "Employee Free Choice Act", como que el Departamento de Trabajo reoriente la Oficina de Normas de Gestión del Trabajo (Office of Labor Management Standards, OLMS), cuya misión es velar por el cumplimiento de las normas federales por parte de los sindicatos, dado que a juicio de las organizaciones sindicales la función del Departamento de Trabajo es proteger y defender los intereses de los trabajadores y debería, por tanto, asignar los recursos que otorga a esa Oficina a otras del Departamento. Según un artículo del Wall Street Journal la nueva Secretaria de Estado apoyaría tanto la nueva ley como rebajar la supervisión federal de los sindicatos sobre cómo gastan las cuotas de sus miembros, pese a las sospechas de corrupción que pesan sobre estas organizaciones y que han ocasionado su actual descrédito.

Lo cierto es que se han cumplido los pronósticos acerca de la prioridad de Obama, la economía, pues el 2 de enero presentó su plan económico destinado a superar la crisis económica por la que atraviesa el país. Poco después se reunió con los legisladores para impulsar la aprobación de su plan, de manera que la portavoz demócrata en el Senado, Nancy Pelosi, informo a los medios de comunicación que esperaba que el plan estuviera aprobado a mediados de febrero.

Que el primer día de su Presidencia Obama se reúna con su equipo económico es otra señal de la prioridad que concede a este tema, también tratado en su discurso presidencial, en donde ha transmitido un mensaje de esperanza pese a la gravedad de la crisis. Su apelación a los valores norteamericanos y a la responsabilidad colectiva han sido interpretados por los analistas como un buen comienzo.

Precisamente las actuales dificultades y retos a los que debe enfrentarse el nuevo Presidente son vistas por el "New York Times" como una oportunidad para Obama de comenzar una gran tarea. Y parece que desea comenzar en varios frentes a la vez, lo que hace presumir que se vivirá una gran actividad legislativa. Y así, se considera que para el 13 de febrero el plan económico estará aprobado; también se escucha que Obama desea que se legisle lo antes posible sobre un programa sanitario infantil y a ayudar a poner fin a la discriminación contra la mujer.

Por otra parte, el Vicepresidente, Joe Biden, coordinará un equipo para supervisar la repercusión de las medidas económicas que se vayan adoptando, y que pretenden apoyar a la clase media norteamericana.